

Y  
0228  
1861

UNIVERSIDAD



Biblioteca del Mundo  
Biblioteca solo patrimonio

“EL MONITOR”

LA GUERRA DE RELIION.

1861.

BOGOTA.

Imprenta de la Nacion.



UNIVERSIDAD EAFIT  
Abierta al mundo  
Biblioteca sala patrimonial

## “ EL MONITOR ”

### LA GUERRA DE RELIJIION.

#### I.

Hemos recibido el número 4.º de “El Monitor,” periódico oficial de Popayan, dirigido por el señor Julio Arboleda, GRAN caudillo de la faccion del Cauca, i vamos a hacerle los comentarios del caso.

La tarea será fastidiosa en verdad, pero la emprendemos, no en gracia de nuestra defensa, sino en la necesidad de poner en relieve los hechos de los que nos combaten, para que, con parados con los nuestros, se haga a cada partido la justicia que merezca. La gloria para el que la tenga; el baldon para los pérfidos i embusteros.

Mas, antes de entrar en materia, diremos dos palabras, i son las siguientes:

¿Qué pensar de un partido político que, vencido en todas partes, acorralado i sin esperanza, apela a la CALUMNIA como arma lejitima, i la pone en uso, i funda periódicos, i la propala por medio de ellos; i se sirve del chisme, i de los informes de los derrotados, queriendo alcanzar con la impostura el triunfo que le niegan lo malo de su causa, su ineptitud política i su ineptitud militar?

¿Qué juzgar de un héroe que, como el señor Arboleda, no ha ceñido aún su frente de guerrero ni con el pobre laurel de una insignificante victoria?... que, en Buesaco, Anganoi i Santamarta, ha dejado huellas de oprobio, i cuyo mejor monumento en la interesada i sanguinosa lid que sostiene, son los escombros de un pueblo, en el cual hincó su diente de fiera sin necesidad, sin provecho ni razon, i solo por dar rienda a sus instintos de emperador romano del tiempo de Agripina?

Porque tal es la causa, i tal es el caudillo!

Nosotros gustamos de las luchas de los partidos, como puede gustar la nave jóven i fuerte de la resistencia de las olas del mar; pero es solo de las luchas de honor, tanto en el campo de batalla, como en la tribuna i en la prensa; i no de esas luchas asquerosas de sacristía, de

Grupo - Lib. El Comercio febrero 2003



enredos, de invenciones, de mentiras i de abusos de religion, buenas para la España de Isabel i Fernando, pero ridículas i denigrantes para la Colombia civil de 1861, renacida de las cenizas sagradas de Bolívar, Córdas i Nariño, como renace el fénix maravilloso a un nuevo espacio i a un mejor sol.

II.

Lo primero con que tropezamos en dicho periódico es con una circular del titulado Gobernador de Popayan (Joaquin C. Paz), dirigida a todos los Alcaldes de la provincia, "estrañando mucho que se haya descuidado *absolutamente* el establecimiento de carnicerías oficiales, creadas en el Cauca por el encargado del Gobierno del Estado para el sostenimiento de la guerra!"

Carnicerías oficiales, qué escándalo! . . . . ¿Conque esas, que eran tan malas, tan impías, i tan infames establecidas como arbitrio rentístico por el Gobernador Mosquera, han perdido ya todo su carácter de malignidad?

¿Conque lo que era tiránico i hasta herético ejecutado por los liberales, es paternal i cristiano ejecutado por los conservadores? ¡Esto por qué?

Porque el Jeneral Mosquera era *revolucionario*, enemigo del consabido don Mariano; i Julio Arboleda es *legitimista*, amigo del papa i del clero de su *amadisima* Patria.

Porque el Jeneral Mosquera no era en el Cauca mas que un *usurpador* sin título legal; i Arboleda es allí el Presidente *electo* de la República, el Gobernador del Cauca por *aclamacion*, el mandatario legitimo, el defensor de la moral, la propiedad i la familia; i, sobre todo, el defensor de la Constitución de 1858, la cual *permite* a dicho señor entrar a un Estado ajeno con armas, i proclamarse encargado de su Gobierno, establecer carnicerías, i llamar *rebeldes* a los verdaderos defensores de la legitimidad, como lo hizo Canal en el Norte, bajo las inspiraciones de los inspirados i sabios estadistas del partido conservador.

Oh! Esto no es mas que la irusión de la verdad en los partidos! La tanjibilidad de su mala fé; i la pobreza de recursos fiscales del *conquistador de Presidencia*, puesto que, para hacer la guerra al que él cree su enemigo, lo plajia, o mejor dicho, lo roba en sus ideas. El por su

parte, no sabe inventar nada ni crear nada, nada. Pobre de él que así quiere vencer!

III.

Trae despues de esto "El Monitor," las notas cruzadas entre el señor Julio Arboleda i el señor Braulio Enao, sobre la eleccion de un Jeneral en Jefe, que mande el "Ejército Unido." I este pasaje, conocido el sujeto Arboleda, es verdaderamente cómico.

Enao, pues, le pasa a este una nota (por supuesto que valor entendido) en que le dice: "que la unidad que debe haber siempre en las operaciones militares i el consiguiente bien de la República, exigen una estrecha union entre las fuerzas que defienden la *legitimidad*" (14); i que esta union (en sustancia) no puede existir si no se pone Julio a la cabeza de las tropas.

Prescindamos de la candidez del señor Enao (quien indudablemente se está dejando explotar por Arboleda), en creer que con Julio pueda haber union ni armonía en ninguna parte. Julio es la verdadera discordia, i por consiguiente, la desunion i la desarmonía en todo sentido. I prescindamos tambien de lo de "Ejército Unido," i legitimidad, i bien de la República; porque todo eso no es hoy mas que frases de mera significacion histórica; i nada mas, porque hoy no hai mas legitimidad que la que representa el Jeneral Mosquera por el querer de los Estados, ratificado ese querer por el Pacto de Union de 20 del pasado; ni mas República que la Union Colombiana, &c. &c. Pero no prescindamos de la respuesta del astuto Julio; i decimos *astuto*, porque algunos lo creen tal, aunque tambien es cierto que es un titiritero a quien se le ven las cabuyas ántes que todo.

En efecto, Julio responde, i responde como lo hace siempre él, diciendo que no *merece nada*, pero que lo *toma todo*; resignándose a ser marques, a semejanza de cierto personaje de comedia, i a semejanza asimismo, de los tiranos que se resignan a seguir devorando a su pueblo por el entrañable amor que le profesan.

Son notables en la nota o documento de que nos ocupamos, las frases siguientes: "En cuanto a la responsabilidad, yo nada temo de los hombres mientras mi *conciencia* me diga que cumplo lealmente con las obligaciones que me ha impuesto *el único cuya justicia es recta e inexorable*. Salvar la República es nuestro deber: haga

mos lo posible por cumplirlo con abnegacion i enerjia, *temamos solamente al que todo lo dispone i lo puede todo.*" Semejante apelacion a la conciencia, i semejante ortodofia, i tales frases jaculatorias, son para no dejarse pasar desapercibidas, tratándose del hombre de los \$ 300,000 del reclamo, i del tartufo cuya última palabra es la de Dios, pero cuyas obras no se parecen en nada a las de los verdaderos creyentes.

En otra ocasion le valió a Julio mucho dinero la frase de que todo debe sacrificarlo un hombre por su patria, *ménos su fe.* Hoi le valen tambien un jeneralato en jefes esas palabras que, en boca de él mas que en la de ninguno otro, son un sacrilejio manifiesto. Por fortuna el Señor sabe el valor que tienen las obras i los dichos de sus criaturas.

IV.

Signe despues, en el espresado "Monitor," la siguiente nota, la cual copiamos íntegra, porque íntegra es como se debe copiar.

Hela aquí:

"Al Ilustrísimo señor Obispo de Popayan.

Tengo el dolor de inclinir, para conocimiento de V. S. Ilustrísima, copia del decreto espedido por el señor T. C. de Mosquera el dia 20 de julio. V. S. Ilustrísima, Pastor de una grei numerosa, cuya direccion le ha encargado EL SEÑOR, verá, en su sabiduria, lo que a V. S., a su clero i a sus ovejas convenga hacer en circunstancias tan aflictivas para la Iglesia de Dios. &c.  
JULIO ARBOLEDA."

He aquí la maldad política llevada al extremo, esto es, a donde el señor Arboleda sabe llevar siempre las cosas! Eso se llama aconsejar la rebelion sin decirlo; eso es querer que a la lid actual, espirante ya en todas sus manifestaciones, se le dé en su última agonía el carácter odioso i tremendo de guerra de religion. I se le dará? Creemos i esperamos que no; pero si se le diere, que la sangre derramada en ella, caiga gota a gota, convertida en lluvia de fuego, sobre sus autores. Los males no se remedian con males; ni es motivo de cruzadas, ni de prédicas, ni de escándalos de pulpito, el que el Soberano, en pleno ejercicio de sus derechos, ejerza el de tuicion sobre el clero en jeneral; pues hasta ahora esa facultad le ha pertenecido en el mundo sin querella i sin disputa.

rosa i fraternal; que no salva su nombre, su crédito i su pueblo, i corre mas bien a una ruina segura!

Ese es el hombre: tal es el presunto libertador!

El empecinamiento no es talento; la terquedad no es habilidad, así como no son ciertas todas las cosas que se dicen en una proclama, aunque esta sea larga i cansada, i se use en ella de frases retóricas i dicciones de *novelador.*

La paz es hoi, como siempre, una urgente necesidad para Antioquia, como lo es para la Nacion; i la paz del pais la ha tenido el señor Jiraldó en sus manos. Del Gobierno de Ospina no queda hoi mas que una ingrata memoria i unos cuantos manes sangrientos i burlados. Tomar, pues, su nombre para llevar la guerra adelante, para suminir la Nacion en nuevos horrores, para sostener una lucha estéril, no es patriotismo, no es gloria, no es política. Antioquia, cuando mas, podrá hoi declararse ciudad anseática, i no entrar a formar parte de la Union Colombiana; pero tomar argumentos de la historia de la antigua Confederacion Grandina, nacion que ha dejado de existir desde el 20 de setiembre pasado, para hablarnos de una legitimidad que caducó, i de cosas i hechos que ya no son, no dice mucho por cierto en favor de un hombre que se proclama caudillo de un gran pueblo, i desafía a los hombres mas prominentes de la República en la cumbre misma de su poder, de su fortuna i de su gloria.

Quiere el señor Jiraldó ser hombre grande de véras, i patriota, i héroe? Que se encierre en su Estado, i haga de él una Béljica, como Leopoldó; un Paraguai, como el doctor Francia, o una entidad importante de la Union Colombiana, como lo son ya Bolívar, Boyacá, Cundinamarca, Cauca, Magdalena, Santander i Tolima, i como creemos que lo será pronto Panamá; pero que no se meta a conquistador, ni a nuevo fidalgo manchego, desfacedor de agravios ni enderezador de torcidos.

Del dicho al hecho hai gran trecho, i una proclama no es mas que *dicho*; i es mas corto el camino de la casa de la Gobernacion de Antioquia a la imprenta, que de la plaza de Medellin al Capitolio de Bogotá.

Del Capitolio a la roca Tarpeya no hai mas que un paso, decian los romanos. Los modernos hemos corregido ese pensamiento, i decimos: la ambicion de los hombres faltos de prestigio i de jenio, es el fuego griego del dia. Cuidado, pues su llama no se puede apagar!

Después de este documento sigue otro entre los notables de "El Monitor," en que se registran estas tontas palabras: "Ahora, pues, que el jenio de la destrucción amenaza de muerte la Religión i la Patria, no dudamos que nuestro celoso e ilustrado Pastor dejará oír su voz para sostener los sagrados derechos de la Iglesia, i librar a su pueblo de los horrores del cisma i de la impiedad." "Hablad, Ilustrísimo señor, para encender el fervor i animar la confianza de los fieles, i estamos persuadidos que el cristianismo seguirá entre nosotros su marcha progresiva i majestuosa."

¿Qué es esto sino un eco del llamamiento del clero a la guerra, por el señor Arboleda?

Es un combustible mas, que se cree poderoso i que se quiere arrimar a la vasta hoguera que nos consume.

Qué hombres! qué ceguedad! qué doctrinas!

Empero, es de esperarse que el alto clero del país tenga un poco de mas juicio i madure mas sus resoluciones. Él, por fortuna, no tiene ni las mismas pasiones, ni los mismos intereses, ni el mismo odio que los rebeldes; pero si los tuviere, vamos a hacerle la reflexion siguiente:

O el Jeneral Mosquera es, como dicen sus enemigos políticos, un Lutero, un Calvino, un Holvac i un Enrique VIII, i entónces hai que temerlo todo de él; o no es nada de eso, i entónces hai que esperarle todo de él.

En el primer caso; ¿ai de los que quieren detenerlo en su marcha armada! i en el segundo; ¿a qué tanto afán, tanta angustia i tanta calumnia?

VII.

Vienen en seguida en el espresado "Monitor" las declaraciones siguientes, tomadas por José María Caballero, Jefe de Estado Mayor jeneral, la una, i la otra por el Secretario jeneral.

Pasamos a copiar las partes a que deseamos referirnos.

Adolfo Valdez, teniente 1.º de ejército (uno de los declarantes) dijo, *previo juramento por Dios nuestro Señor de decir verdad*: "Que por decreto del Supremo Dictador fueron espulsados el señor Intermuncio i cincuenta i un jesuitas, de los cuales la mayor parte salieron de la ciudad a pié; las hermanas de la Caridad fueron arrojadas de su casa (?) que pasó a ser hospital militar; va-

Mas; ¿qué pensar i cómo calificar un partido político que hizo motivo de revolucion el que se independizara la Iglesia del Estado, i que años mas tarde hace tambien motivo de revolucion el que se ponga una barrera racional a esa independencia, en beneficio del orden social? Nada, porque esas cosas se preguntan, pero no se contestan.

Mas sea de ello lo que fuere, la suerte está echada, i el Jeneral Mosquera no debe volver atras en eso, ni en nada. Hoy no hai héroes de plaza, para que salgan a ajitar ante la multitud la túnica desgarrada de César; i si los hai, el Gobierno tiene en cambio un símbolo doloroso de poder, tan terrible como necesario: el patíbulo!

La salud pública es la suprema lei.

Será un sacrificio honrado i lastimoso, pero es necesario colgar a los malhechores, antes que los malhechores cuelguen a la sociedad.

Dios no permita que el caso llegue, pero si llega, ellos lo habrán querido: así decia el grande hombre después de la victoria de Farsalia.

V.

Hablemos ahora de la proclama del Gobernador Jirardo, fechada en Medellín el 11 de agosto, i reimpressa después, en hoja suelta, en Cali. Ese es tambien un digno documento de "El Monitor."

Una proclama es siempre un escrito de difícil redaccion por la naturaleza de sus condiciones literarias; i hacer proclamas sin tener jenio, es no solamente difícil, sino imposible. Napoleon i Bolívar, que lo tenían en alto grado, proclamaban siempre bien; i por eso a sus palabras seguía el entusiasmo, i al entusiasmo esos momentos de fuego i humo que el vulgo llama *batallas*, i que, como Austerlitz i Boyacá, no son sino las manifestaciones de la gloria, el himno de la inmortalidad! Pero tomar uno en sus manos un papel i leer con sus ojos mas de 160 renglones impresos, conteniendo por todo mas de 1,600 palabras, para decir i repetir hasta la saciedad, sin gracia i sin talento, una misma e idéntica cosa: para decir que el Jeneral Mosquera es un tirano; que entró a Bogotá el 18 de julio por la traicion de los Jefes de ese cuerpo informe, híbrido o casi zoófito que se llamaba *gobierno*; que Antioquia es noble, leal i valerosa; i que él (Jirardo) está irrevocablemente resuelto a morir luchando por sostener la honra de Antioquia i de la Confederacion entera; i en-

sartando, a guisa de ciertas, cosas como que Mosquera no ocupa mas terreno que el que pisa; que Canal triunfante ha rescatado a Boyacá, i que el Ejército vencido el 18 por la traicion de sus Jenerales en jefe, está casi intacto i esperando a Julio Arboleda en el alto Magdalena.... proclamar para forjar largas i pesadas historias; proclamar para hacer cálculos alegres, i para protestar morir, como protestaron algunos ospinistas, i despues salieron de la campaña gordos i descausados como nútrias, es un desgraciado i triste proclamar!

Pobre i ridícula manía! Pero ya se ve, el señor Jiraldó habrá firmado lo que le habrán mandado firmar; le habrán dicho, como en márras, que él es el hombre de las circunstancias, i que Antioquia pesa en los destinos de la Union Colombiana, lo que la espada de Breno en la balanza de los galos....! Le habrán dicho....oh! cuántas cosas no se le podrán decir a un hombre que, a falta de espada o baston, empuña camándula, i que no peca de sabio ni de superioridad! I ya se sabe que la vanidad enjendra los mártires!

*Jiraldó!* pues, oídlo bien, ese es el nombre del hombre que, a semejanza de Guillermo Tell, Wasa, o alguna otra figura así, de la historia, va a levantarse de entre las breñas de Antioquia, para oponerse i avasallar a todo el partido liberal triunfante, inteligente i magnánimo.

Saludadlo ya! Es el Camilo de los tiempos modernos; i vosotros, Mosquera, López Gutiérrez; i vos, juventud jenerosa i aguerrida, hijos i padres de héroes, palideced ante su vista. Él viene como redentor; él es libertador; i ante su nombre oscuro, son un baldon para la Patria los nombres de Obando, Plata, Cuéllar, Guerrero i Suárez!

Saludadlo otra vez! Él es el hombre del derecho; los hombres que han vencido no son mas que los esbirros de la tiranía, i Mosquera no es a sus ojos mas que un tirano "cuya conducta es un *inri* puesto a la moral pública i privada!"

Estadista, militar, político que hace dos años que nos amenaza constantemente con su enojo; que hace dos años que nos habla de derecho, gobierno, legitimidad: estadista que no alcanza a comprender que *siete* Estados, por su poblacion, su territorio, su riqueza i su entidad misma, son mas que *uno*, aunque ese uno sea Antioquia, el pais del oro i del valor: militar que no siega laureles en los campos de batalla: político que no acepta una paz hon-

nas de la Caridad, como al mejor pabellon posible para triunfar.

Esa guerra poco nos agrada, i no puede aceptarse.

Solamente en Méjico se derrotó a los españoles por un fraile a la cabeza de una tropa de indios que conducia un retablo. Pero en nuestra República, donde se han visto partir para el destierro a prelados venerables i sabios; donde se ha espulsado a los jesuitas hasta por tercera vez; i donde hai la mas absoluta libertad relijiosa, apelar a los conventos i a los robos supuestos de cálices para trepar al poder, es el colmo de todos los delirios, i el mas ridiculo de los estravíos. Que traigá el señor Arboleda buenos soldados i buenas intelijencias, i que nos venza; pero miétras tanto, que se deje de cuentos de lunjas, porque ya está probado que *no las hai*, ni el labaro de Constantino está nunca bien en manos púridas i ambiciosas.

A la Iglesia nadie la ataca, i si la atacan, ella se defiende por sí sola, o no necesita de defensa.

Pero qué empeño i qué tenacidad en lanzar al pobre clero en la rebelion! I para qué? para que al fin suceda lo que hasta ahora no ha sucedido, i la guerra, pronta a terminarse, se prolongue por un año mas. Eso acaso puede ser muy bueno para los que quieren *cierto* Presidente a todo trance, pero no es tal vez lo que mas convenga al clero i a la Nacion.

Pero sigamos adelante con "El Monitor."

### VIII.

El documento que sigue es una carta a Jiraldó, escrita (se dice) por persona de *muy sano juicio* i digna de todo crédito. En esa carta se aseveran los hechos siguientes:

"Que el *obispo* protestante residente en Bogotá, ejercia, o podia ejercer sus funciones en la catedral, sostenido por las bayonetas de Mosquera; i que las puertas de este hermoso templo habian sido cerradas al señor Arzobispo.

"Que Mosquera dice a sus soldados cuando le piden capellan, que él está facultado por el Arzobispo su hermano, para absolverlos de sus pecados, i que los absuelve en efecto: que el tal monstruo es un nuevo Enrique VIII.

"Que los oficiales que mandaban el cuerpo que

fusiló a los reos del 19 de julio, arrojaron sus divisas i se ocultaron, rompiendo su espada uno de ellos, i manifestando todos que no continuarian sirviendo.

“Que en el decreto de espulsion de los padres de la compañía llamada de Jesus, se decia a estos que se llevasen sus bienes, pero que dejasen en el pais *lo mal habido*.

“Que un tal doctor Perilla está preso junto con el clérigo Sucre.

“Que es tan pesada la barra de grillos que tiene Ospina, que no ha podido pararse desde que se los pusieron, i que el calabozo en que está vierte el agua por todas partes.”

(Aquí haremos un paréntesis para decir, dado caso que esto fuera cierto, que esos grillos de Ospina podian muy bien haber sido los de Zarria, así como ese calabozo no era otro que el mismo en que el dicho Ospina habia tenido a Pradilla, inocente, once o doce meses seguidos; i eso que Pradilla no ha hecho a su pais mal ninguno, i Ospina ha sido el azote mas cruel, mas largo i mas encarnizado de la República.)

“Que se da muerte alevé en las prisiones a los prisioneros, i al dia siguiente se dice que han muerto de repente.

“Que el Jeneral Paris, hombre de cuya honradez nada puede prometerse el tirano, fué envenenado por este en un convite que le dió en Subachoque. Cosa en la cual se cree porque un momento despues del convite se sintió dicho Jeneral lleno de dolores, i de una enfermedad desconocida.

“Que Victoria ha recibido el dictado de *mariscal de Segovia*.

“Que Posada, el enviado por el yerno del Dictador a Manizales (así está) pasea de brazo con Mosquera; i que Espina anda suelto por las calles.

“Que Bartolo Calvo, semejante a Régulo delante de los africanos, no ha querido reconocer a Mosquera como a Presidente de los Estados Unidos, i que lo apellidó heroicamente el primer rebelde de la Nacion.

“Que es el mayor de los escándalos que haya removido Mosquera a los diplomáticos granadinos acreditados en el extranjero.

(Aquí cabe tambien otro paréntesis, suponiendo que el cargo fuera siquiera racional. Cuáles son estos diplomáticos? Florentino González fué retirado por el mismo

rios conventos fueron tomados para cuarteles;—los democráticos bogotanos a la sombra de las hordas vencedoras, saquearon muchas casas i una o dos iglesias, de una de las cuales se robaron el copon de consagrar. Despues de mil excesos de la naturaleza de los referidos, que faltaria tiempo para compajinar, dijo el declarante:—que el Ministro Consul de la República de Venezuela se vió precisado a salir de Bogotá, pues el Dictador ordenó se le arrancara i se le despedazara la bandera que representaba a su Nacion, i se aseguró que dicho Cónsul se habia dirigido al Táchira con el fin de auxiliar al *Presidente* de Santander, señor Leonardo Canal, con dos mil venezolanos que estaban en dicho punto; los cuales, unidos a tres mil quinientos hombres, que de una manera auténtica se sabia tenia Canal, forman hoy una Division capaz de sostenerse, debelar al tirano i restablecer el orden constitucional en toda la Confederacion. Tambien supo el esponente que el señor Canal tenia dos mil fusiles sobrantes, i que dos mil hombres con que el Dictador mandó a atacarlo, al mando del *titulado* Jeneral Santos Gutiérrez, fueron rechazados en Monquirá por la *vanguardia* de Canal al mando de los coroneles Monsalve, Ueros i Vargas. . . . . En fin, que tanto en la capital de la Confederacion como en los pueblos del tránsito del esponente, se ha pronunciado de una manera espresa la opinion pública contra el tirano, i que aun en los pueblos que prestaron mas espontánea cooperacion al Dictador, se ha efectuado una reaccion favorable al Gobierno constitucional, fundadamente motivada por las crueldades i desafueros recientemente cometidos por las diversas fracciones de rebeldes diseminados en las márgenes del Magdalena, entre los cuales figura en primera línea el horrendo asesinato perpetrado en la persona del hijo del Coronel M. M. Mútiz, el que fué aprisionado en Piedras por unos bandidos, atado a un poste sobre una hoguera, i despues de quemado, alanceado cruelmente sobre el pabellon que habian tomado al patriota Lozano.”

Esta declaracion necesita de una pausa; hagámosla, pues. Pero ¿necesitará tambien de comentarios? no! Bástenos decir, como decimos, a la faz de los 60,000 habitantes de Bogotá, que todo, ora en su fondo, ora en sus detalles, es una infame mentira. I que ni Mosquera es Dictador, ni hubo escándalos el 18 de julio. Tampoco es cierto que el Cónsul de Venezuela se haya marchado,

ni que nos amenace con dos mil hombres, ni que los tenga, ni sea mas que un buen godo, cuyo enojo no puede hacer temblar una Nacion entera.

¿Venezuela? Venezuela es otra cosa; pero para ella se tomara los dos mil hombres... allí tambien espiran los godos políticamente; allí tambien hai un héroe i un caudillo de la libertad: el Jeneral Falcon, identificado en todo con los liberales de la Union Colombiana.

La Federacion es mal que anda, pese a los declarantes, a los Jiraldos, a los Julios.

El otro declarante, de nombre Luciano Rivera, *menor de edad*, tambien bajo la fe del juramento, segun el estilo entre los católicos, aseveró los hechos siguientes:

Que Mosquera habia estrañado a las hermanas de la Caridad i a los frailes de Santo Domingo;

Que el mismo horrendo tirano habia hecho salir de la capital al Arzobispo, por haber ordenado que no se administrasen sacramentos sin su permiso, i que por esto se habia tambien hecho devolver un dia a la Majestad, que se llevaba a donde un enfermo sin permiso de la autoridad civil;

Que en Bogotá se habian saqueado muchas casas por los vencedores, i en especial las de los señores Mallarino i Sanclemente.

Aquí si que cabe bien la frase aquella de: "leed i estremecedos;" i nada mas. No faltó al bueno del parvulillo, sino agregar que habian escupido el sancarron de Mahoma, i que por tanto, era llegado el caso de que media Nacion se lanzara sobre la otra media, i se despedazaran como fieras irritadas.

¿qué dirá de esto el señor Arzobispo, quien vive tranquilo en su casa, salvo uno que otro dolor de cabeza que le ocasionan sus malos amigos?

¿qué el señor Mallarino, i Sanclemente, de lo que diz que les han robado?

¿qué, en fin, la Majestad devuelta de la puerta del enfermo, porque le faltaba el pase de la autoridad civil?

Oh! esto es indigno i vergonzoso! Esa guerra de mentiras i de ridiculeces no cuadra a los nuevos cruzados del Cauca, ni al moderno caudillo de la Jerusalem *por libertar*.

Eso arguye desconfianza de la causa que se sostiene, cuando se apela a las faldas de los hábitos de las herma-

Ospina, i el Jeneral Herran ha continuado en su empleo de Ministro en los Estados Unidos. Ah! será el infeliz de don Juan de Francisco Martin, que, sustituido por Murillo, ha perdido su empleo. Pobre señor! ciertamente ha sido una desgracia; pero la República no puede mantener canojias de a \$10,000 al año, para tener contentos a los que no prestan mas servicios a su patria que llevar las tajadas en grande i desde léjos.)

"Que es cosa resuelta el establecimiento del *Imperio de los Andes*, i que ya está convenido que el pontífice que ha de coronar a Mosquera sea el Presidente del Perú....!"

"Que el Jeneral López es impío ostracista i de la raza de dictadores a lo Neron i a lo Marat."

"Que el reclutamiento *es tremendo* en esta capital."

"Que"..... Pero no mas; esto es indigno de referirse entre jentes, no decimos ilustradas, sino medianamente educadas. Tales sandeces solo pueden ocurrirsele a Julio Arboleda para ver si entre los beatos i los boquirubios conquista unas cuantas legiones de estúpidos con que triunfar i venir a hacer de véras a Bogotá todo eso que hoy malignamente se atribuye al Jeneral Mosquera; porque Julio es capaz de eso i de mucho mas: Julio es capaz de todo.

La larga cuanto *erudita* i *verídica* carta de que nos ocupamos, trae un proemio juliano en que se dicen las palabras siguientes:.... "Pero sobre todo que nuestro Prelado hable i se ponga al frente de este gran movimiento; que su palabra de consuelo se deje oír no ménos que el alerta que debe dar al pueblo fiel *cuya creencia está tan seriamente amenazada*."

El empeño, pues, no puede ser mas manifiesto; que Dios ilumine a sus apóstoles para que se mantengan dentro del círculo de paz i bondad en que deben obrar. De lo contrario, *ellos lo habrán querido*, pues las decisiones del Soberano no pueden estar nunca sojuzgadas por los espavientos de los fanáticos, i, mucho ménos, por la maldad de los ambiciosos.

Si la elocuencia, la poesía, el peculado, la milicia, el purismo, el amor i el odio a los jesuitas, i por último, el "Gonzalo de Oyon" no han podido dar a Julio Arboleda la Presidencia de la República, que no crean los fanáticos que ellos se la pueden dar; i si se la dieran, huyendo del Jeneral Mosquera, quien nada les hace

Julio sí sería el Neron de esta tierra.

Julio sí sería el Mario i el Sila.

Julio sí sería el Enrique VIII.

I Julio no acabaría en el mundo sino como Caligula o Heliogóbalo, porque apénas hai un hombre en la Nacion que se parezca mas a esos monstruos sucesores de César que se llaman los emperadores romanos.

Cuidado! no sea que se repita la fábula de las ranas cuando pidieron rei a Júpiter.

IX.

La muerte alevosa dada a los prisioneros durante la noche, nos recuerda las novelas sobre Margarita de Borgoña, de quien se cuenta que, despues de pasar la noche con un amante, le hacia dar muerte ántes del dia.

Lo del envenenamiento del Jeneral Paris, nos trae a la memoria el *agua tofana* de los romances italianos.

Lo del mariscalato de Victoria nos recuerda a D'Artagnan i demas mosqueteros.

Los abrazos de Mosquera i Posada, la amistad de Cástor i Pólux.

La enerjía de Bartolo, las valentonadas del Capitan Fanfarron.

I la libertad de Espina, Jeneral en Jefe de los conservadores, nos recuerda la magnanimidad de Alejandro con Poro.

De manera, pues, que el autor de la carta nos parece que se ha ocupado mas en hacer apuntamientos para una novela romántica, que en trazar un *gran* documento revolucionario, encaminado a levantar ílanjes de creyentes armados.

Empero, si Arboleda persiste en su idea de restablecer la religion a sablazos, que vaya consiguiendo la yegua de Mahoma en que cabalgar, pues por lo demas, nosotros diremos con el fervor de la inspiracion: "Julio es Dios, i Jiraldo su Profeta."

I a ese grito de verdad se estremecerán los cielos, i temblarán los cedros del Líbano como los estambres de una flor mecida por el huracan.

No tendremos una nueva lei ni un nuevo Moises, pero tendremos una nueva cimitarra.

Empero, hai mucho riesgo de que Popayan sea a un mismo tiempo la Meca i la Medina del religioso batallador.

Pero volvamos a nuestra carta, la cual parece escrita

a media noche entre los sobresaltos del miedo sepulcral i bajo la presion de los duendes, las brujas i demas vestiglos.

X.

Ella termina así:

"La Justicia Divina nos castiga ostentando su justa ira en medio de pueblos ya *demasiado impíos* a causa de la propagacion *atea de las sectas liberales*. Pero la *religiosa* i valerosa Antioquia tiene la mision de purgar la tierra de las fieras desencadenadas del averno, i Antioquia no será indigna de restañar las horrendas llagas de la *Religion* i la Patria."

"Usted (este apóstrofe es al profeta Jiraldo) dirige los destinos del valeroso pueblo, del hercúleo, del brioso, bravo cuanto *cristiano* pueblo antioqueño, *el pueblo de Jesucristo* i de la libertad civil; i U. llenará grandemente su salvadora mision como quien es i ha sido siempre; pues los granadinos obedeceremos a todo lo que sea grande i bello para las inmensas mayorías, iluminadas en su dignidad i libertad por la fe; obedeceremos al virtuoso Napoleon III, aun a Isabel II. Obraremos mas: obedeceremos a los O'Connell, a los Montalembert i a los Lamoriciere, i a todo lo que está en este órden de ideas; pero al Dictador Tomas Mosquera, jamas!"

"Sálvenos, pues, señor Gobernador! Sálvenos, señor doctor Jiraldo, i la *Religion* i la Patria se salvarán!"

No puede darse mayor fe ni mas vivo entusiasmo. Que los oiga, pues, el profeta, i el nuevo Mahoma, si no será Dios, al ménos puede que sí llegue a ser Presidente; algo es algo, en fin.

XI.

Pero todavía tiene la *gran carta* otras lindezas por el mismo estilo, i son las que se leen en una adiccion, la cual copiaremos íntegra porque mejor será. Dice así:

"La actividad de la hija del futuro emperador de los Andes ha sido asombrosa i consentida por su marido.

"La entrada del Dictador en Bogotá tuvo lugar por el lado de las Cruces, en donde estaba el parque con solo unos treinta hombres. Ni esa entrada, ni las otras, a escepcion de la de San Diego, estaban defendidas, ni siquiera con un cañon; consistiendo la trama en divertir con alguna jente a los atrincherados de San Diego, i entrarse con el grueso del ejército dictatorial por los otros lados de la ciudad, hasta por Egipto; de manera que despues ata-

caron los invasores a los de San Diego por la espalda, i los asesinaron a todos en sus trincheras, quedando muertos en el campo como 2,000, la mayor parte del Gobierno, de modo que en tres dias no pudieron inhumarse tantos cadáveres. Sobre tan colosal hecatombe, han erijido los traidores el grotesco trono del Dictador i de su digna hija. Cuando la trama estaba urdida, tres dias antes, Herran dizque pidió el mando de la plaza, acaso para que la entrega fuera ménos sangrienta; pero, en medio de las deliberaciones, efectúose la catástrofe, sin mas espera. No podía ser en balde que el Dictador habia sido llevado a la Sabana, poco a poco i aunque rechazado en todas partes a despecho de los traidores.

"El doctor Cuéllar dijo al confesor que le brindaba su ministerio, que él no tenia de qué confesarse.

"Repito, pues, a dónde iremos a parar?"

"Ya el señor cura de Salamina *principió* el domingo a prevenir los ánimos. Trabajaremos i seremos libres, i la religion revelada a los pueblos se salvará."

Los párrafos que acaban de leerse forman por si solos el proceso contra la veracidad de sus autores, i contra la santa *credulidad* de "El Monitor," sin que pueda uno saber, al verlos, si reirse o indignarse. Hablar de traicion por parte de las lecciones ospinistas cuando estas pelearon siempre bien; cuando desde Segovia hasta la plaza de Bolívar la revolucion fué un reguero de sangre preciosa por parte de uno i otro bando; i cuando toda insinuación de paz por parte del Jeneral Mosquera, era tomada por los centralistas como un grito de impotencia i de cobardía, es el colmo del error o de la mala fé. I entiéndase que nosotros no hacemos la apología de los vencidos.

Mas, es que todo delito tiene su castigo. Fué que Ospina, Calvo i su círculo eran tan vanidosos, i por consiguiente tan mal aconsejados, que todas sus derrotas las daban como triunfos, todas sus escaseces las pintaban como abundancia, todo su descrédito como sobra de opinion; i al fin sucedió lo que no podía ménos de suceder, i fué que cuando todos sus copartidarios del resto de la República esperaban la noticia de un triunfo completo i definitivo sobre los liberales, se tropezaron con la mas terrible de las derrotas, i gritaron *traicion*, cuando no habia mas que vencimiento absoluto en guerra galana i corriente.

Tales son, pues, las consecuencias de una mala i torpe política; tales las consecuencias de las mentiras, pues como solo el Boletín tenia la palabra, se hicieron los señores conservadores del centro la ilusion de que serian

creidos en todos sus embustes, i no recojieron por último mas gaje que el gaje infame de la calumnia i de la ingratitude.

Si hubieran dicho la verdad, hoi por lo ménos se les haria justicia.

Lo de los dos mil muertos, i la peticion del mando de la plaza hecha por el Jeneral Herran, son cosas que apenas merecen citarse. No sucede lo mismo con lo relativo al doctor Cuéllar, esa noble i nunca bien sentida víctima del entusiasmo i del valor. Lo cocieron a lanzadas, i luego se escandalizan de que no hubiera querido confesarse! Esa suele ser la lójica i la razon de los camanduleros! I que estos hombres formen un partido político entre nosotros, i aspiren al dominio del pais....!

XII.

Pero no nos ocupemos ya mas de "El Monitor," nombre importado del imperio frances al Cauca, para bautizar un impreso oficial por el mismo que acusa al Jeneral Mosquera de aspirar a fundar el *Imperio de los Andes*; por que seria cuestion de escribir muchos tomos en folio: hablemos ahora de cosas mas serias i de mas trascendencia que la guerra de mentiras.

Empezaremos, pues, por preguntar:

¿Qué carácter tiene hoi el señor Arboleda en su calidad de *defensor de la fe*?

Una de dos: u obra a nombre i por delegacion del ex-Gobierno de la estinguida Confederacion Granadina, o solamente a su propio nombre.

Si lo primero, ¿quién lo ha hecho Gobernador del Estado del Cauca, i quién Presidente *constitucional* de la Nueva Granada, como se proclama i se hace proclamar por sus soldados? Si lo segundo, no es mas que un revolucionario como cualquiera otro. Un Murat conquistador de un reino que no es suyo, o un Pedro el ermitaño predicador de una nueva cruzada.

¿Es Julio Gobernador del Cauca?

No, porque ni el pueblo ni la Lejislatura de aquel Estado lo han nombrado Gobernador.

¿Es Julio Jeneral de la Confederacion?

No, porque ni el Poder Ejecutivo ni el Congreso lo han nombrado Jeneral.

¿Es Julio, en fin, Presidente constitucional de la Nueva Granada?

No, porque los pueblos de aquella Nacion (que hoi ya no existe) no lo elijieron Presidente, ni el Congreso de aquella Nacion (que hoi ya no existe) lo ha declarado tal, previas las formalidades legales.

¿Qué es, pues, Julio entónces?

Un ambicioso desalmado como cualquiera otro, un revolucionario como cualquiera otro, lleno de sed de mando, delirante de gloria i de poder, e hijo maldito de la mas jenerosa de las patrias.

I si esto es así ¿qué serán a su vez, Jiraldó, Enao i todos los que reconozcan la autoridad espuria i el poder revolucionario de Julio Arboleda? Pues *revolucionarios* como él.

Sin embargo, ellos tal vez se llaman *legitimistas*.

Mas ¿qué era la legitimidad últimamente en la Nueva Granada?

Era el encono i la estupidez oficial, la violacion de todo derecho, la estorcion en todo sentido, la insensatez militar, i el desprecio autorizado de la Constitucion i de las leyes.

I hoi ¿qué será esa sombra pálida, fujitiva, triste i estinguida de esa legitimidad?

Todo eso, mas la revolucion, personificada en su caudillo mas antipático, en su héroe mas sombrío.

Hoi, pues, ese espectro de legitimidad no es mas que un azote para los pueblos, i ese azote es *Julio Arboleda*, la nueva cólera de Dios, i a la cual no podrá detener a las puertas de la ciudad eterna, ni la cruz del Calvario, ni el mas santo i anciano de los levitas.

Empero ¿creerá Julio en la legitimidad? obrará de buena fe? nos traerá ciertamente el ramo de la paz i de la salud?

A los que tal creyeren, que no serán diez en la Union Colombiana, los regalamos con la siguiente carta del *apóstol*, carta cuyo autógrafo posee el gran caudillo de la Federacion.

Como se verá en esa carta, Julio dice al Jeneral Mosquera, que los *enemigos de este son tambien sus enemigos!*

I qué es lo que estas frases quieren decir?

Pues quieren decir QUE LOS CONSERVADORES (los godos) SON TAMBIEN LOS ENEMIGOS DE ARBOLEDA, pues el Jeneral Mosquera no tiene otros enemigos en la República!

¿Quiénes son, pues, los *traidores*: los que, bien o mal, peleaban el 18 de julio hasta quemar el último cartucho,

o los que, traicionando al Gobierno, i a sus principios, i a su partido, escribian tales palabras al hombre que pasaba por el momento por el jefe de una revolucion contra ese Gobierno, ese partido, i esos principios?

Responda la Nacion.—He aquí la carta:

“Señor Jeneral T. O. de Mosquera.—Popayan.

Paris, abril 14 de 1860.

Mi mui querido tío i compadre:

Va U. a extrañar que, despues de tantos años de estar incomunicados los dos, yo le dirija a U. esta carta. U. conoce el temple de mi carácter, incapaz de nada que huela a bajeza, i debe suponer que sin un motivo mui elevado i mui digno, no seria yo quien rompiese el entredicho que nos ha separado por tanto tiempo. Lea U. pues, i hallará la explicacion de este fenómeno.

Una casualidad tan rara como inesperada, acontecida ayer, me ha quitado la venda de los ojos, i me ha convencido de que los *enemigos de U. son tambien los míos*, i lo que es peor, LOS ENEMIGOS DE LA NUEVA GRANADA. I yo pudiera quizá consentir en ser juguete de aquellas jentes viles, pero no en que mi Patria lo sea. Con el objeto de impedirlo quiero ir a hablar personalmente con U. para que nos desengañemos mutuamente, para que promovamos el bien de nuestro país, i para que de U. i de mí no continúen burlándose los séres mas bajos de la tierra.

Estoi seguro de que una conferencia franca i leal entre U. i yo puede contribuir al bien de la República, i sobre todo, de que, en esa conferencia, se restablecerán nuestras relaciones al pié que tuvieron en mejores dias, i en el cual deben conservarse hasta que muramos.

Ayer, al conocer el hecho de que hablaré a U. cuando le vea, mi primer impulso fue salir a tomar mi pasaje e irme a ver a U. por este vapor. Luego reflexioné que seria muy prudente prevenirle a U. de mi intencion, i aguardar su respuesta i su consentimiento.

Como hace algun tiempo que no nos tratamos, i U. ha estado rodeado últimamente de personas que despues de adularle con bajeza le han hecho traicion con infamia, no sé si U. llegará hasta el punto de dudar de mí. . . . pero esto es imposible: U. es demasiado penetrante i experimentado para no evaluarne esactamente en lo que valgo. Sin embargo, si U. no quiere que vaya a verle, no irá. Si U., despues de que hable conmigo, no quiere que permanezca allá, me volveré. Pero de cualquier modo contésteme U. a vuelta de correo. Tengo grandes i graves negocios de que tratar con U.

No es conveniente que se sepa todavía que yo voi con el objeto de ver a U. Así le suplico a U. que mantenga el contenido de esta carta en estricta reserva.

No tengo para qué decir a U. que espero la mas completa garantía para mi persona al pisar el territorio del Cauca. U. es demasiado caballero para decirme que vaya si no sabe que puedo hacerlo con toda seguridad. Yo sentiria mucho que, por falta de alguna providencia oportuna, se frustrase nuestra entrevista.

Tan pronto como reciba carta de U. me pondré en marcha, si U. así lo quiere i me lo indica. Entre tanto esté U. seguro de que todos mis antiguos sentimientos de benevolencia i afecto ácia U. (que estaban ahogados pero no apagados) se han renovado ayer en mi corazon.

Dirija U. su respuesta simplemente “Al señor Julio Arboleda.” Luego ponga U. otro sobre a su carta, que no sea de su letra, dirijiéndola a la señora Cármen H. de Hurtado—44 *Avenue Gabriel*. Paris. Despues incluya U. su carta a alguna persona en Panamá para que la ponga en el correo allá.

Adios: ansioso por recibir su contestacion de U. quedo, mi antiguo amigo i querido compadre, suyo de todo corazon, amigo afectísimo i sobriño.

JULIO ARBOLEDA.”

Esta carta es uno de tantos de los rasgos característicos del señor Arboleda; i ademas ella dice por sí sola todo lo que nosotros pudiéramos observar.

La entregamos, por tanto, a la *disecacion* conservadora.

Mas ¿cuál seria esa casualidad tan rara como inesperada que quitó la venda al señor Arboleda?

¿Seria la designacion de candidato para la Presidencia de la República en otra persona que la suya?....

¿O pensaria Arboleda que el Jeneral Mosquera era otro Corena con el cual podia él contar para hacer una revolucion?.....

¿No seria el nombramiento que hizo Ospina en él para jefe militar de la Costa? Eso debió ser; i ante ese nombramiento se *olvidó* de todo, e hizo i hace la guerra a su *querido compadre*, porque él no tiene qué ver nada con nadie, sino con su inconmensurable ambicion. Para él era igual ser *revolucionario* con Mosquera, o *lejitimista* con Ospina!

XIII.

Pero vamos ya al fondo de la cuestion; tratemos de fijar las ideas para que el público fije tambien las suyas, i se comprenda al fin por todos, no solo lo que ha pasado, sino lo que está pasando.

Antes del 8 de mayo de 1860 la Nueva Granada existia como una sola Nacion, sujeta a cierto modo de ser político, mas o ménos variado desde 1831, pero siempre central en el fondo. Del 8 de mayo de 1860 para acá, empezó en forma una guerra intestina: guerra que hacian los Estados de Santander, Magdalena i Bolívar, i a la cabeza de los cuales estaba el poderoso Cauca, al Gobierno jeneral de la Confederacion.

I por qué se la hacian?

Porque ese Gobierno jeneral, traidor a la fe jurada, traider a la Constitucion i a la lei, i traidor a todo, habia querido supeditar la *Federacion*, que era la forma de gobierno legalmente establecida en el pais, para sustituirla con la aviesa tiranía *central* i de partido del doctor Ospina, oráculo hoi caido, i justamente caido. O, en otros términos: porque cuando la Constitucion de 22 de mayo de 1857 decia: "Los Estados de Antioquia, Bolívar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Panamá i Santander, se *confederan a perpetuidad*;" esto es, forman una alianza, liga i union, considerado cada Estado como República independiente i separada; el sabio, el emi-

nente, el estadista Ospina no entendió esto así, i quiso la federacion con procónsules bajo el nombre de *intendentes*, i con leyes de elecciones (esto es, espresion de la soberania de los Estados i modo de ejercerla) que no llamasen a la representacion nacional mas hombres que los que él designara al efecto; i, en fin, con Carrillos que se revolucionaran en el Cauca, i Márquez i Corenas que mandar a Santander. Los Estados, pues, se vieron en la necesidad, por su propia defensa, de hacerle la guerra a dicho Gobierno jeneral, i se la hicieron, aliándose para ello, por el Pacto de Cartajena de 10 de setiembre de 1860.

I esa guerra fué larga i costosa.

I en esa guerra perecieron hombres eminentes i honrados.

Pero triunfó al fin el derecho, el valor, la inteligencia, el entusiasmo; triunfaron al fin los Estados, que eran los que tenian la justicia. I la antigua nacion llamada *Nueva Granada*, que desde el 8 de mayo de 1860 habia empezado a desmoronarse bajo la pécada i traidora planta de Ospina, se desplomó al fin el 18 de julio de 1861. I de en medio del humo ensangrentado de sus ruinas, como en otro tiempo Pálas de la poderosa cabeza de Júpiter, surgió para el mundo, i para la América en particular, una nueva Nacion, purificada i grande. Esa Nacion es:

LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA.

El manto que trae esa Nacion sobre sus hombros, no es el manto rojo de los imperios; el símbolo que adorna su frente, no es la corona de los déspotas. No, pero en cambio su clámide es el pabellon de Bolívar, i su diadema el gorro sagrado de los frijios.

Inclinémonos ante esa vision de gloria!

La Nueva Granada no existe, pues; ella ha perecido por la fuerza de las armas i los azares del destino, como pereció el Vireinato en 1810. Lo que existe hoi es *Colombia*; pero no la Colombia batalladora del vencedor de Junin, sino la Colombia civil, federal i jenerosa de Mosquera, mas grande en la ocasion que muchos otros grandes, i jemelo de Washington en inspiraciones grandiosas!

Ospina, el pretendido representante de la lejitimidad, no hizo mas que despedazar el pueblo que se habia confiado a su custodia; Mosquera, el pretendido revolucionario, junta con mano atrevida i salvadora los jirones de ese pueblo pronto a perderse, los compacta, los vivifica con su aliento, los colma de gloria, i hace de un cadáver

frio i mutilado, la mas bella de las vírgenes, el trasunto nacional mas hermoso!

Es Jesus delante de Lázaro; i a su palabra de estadista i de héroe, Colombia se levanta de su tumba de treinta años, con la sonrisa de la libertad en los labios i el sol de la civilizacion en los ojos.

Esto no se comprende ahora bien, esto no se alcanza en el momento a medir; pero de aquí a uno o dos siglos, cuando la nueva Nacion fundada por el Jeneral Mosquera, sea tanto o mas que la Nacion de Adams i de Washington, tanto o mas que la Italia de Garibaldi i Víctor Manuel, entónces Mosquera será saludado por nuestras generaciones nacionales agradecidas, como Padre i Fundador

Hoi no hai mas que despecho i odio por parte de los vencidos; hoi no hai mas que intereses lastimados, esperanzas latentes de reaccion, i esa Némesis descabellada i ardiente que se llama *espíritu de partido*; pero mañana no habrá nada de eso, i entónces se comprenderá mejor i se estimará mejor lo que ha pasado i lo que está pasando. Se verá claramente *morir* a la Nueva Granada, matada por los mismos que se apellidaban sus salvadores; i *nacer* a los Estados Unidos de Colombia, enjendrados por los que se insultaron con los apodos infamantes de bandidos, estupradores i cobardes!

Pero tengamos un poco de mas intelijencia, seamos ménos ciegos del cuerpo i del alma, i anticipémonos a ver estas cosas tales como son; i no confundamos al Jeneral Mosquera i al gran partido liberal con un nuevo Jason i unos nuevos argonautas, robadores del vellocino de oro de Granada.

Eso es, pues, lo que nosotros llamamos *fixar las ideas*.

Que cada una de las personas a las manos de las cuales vayan a parar estas líneas, se detenga un momento a pensar en lo que ha pasado i está pasando en el país, i no habrá una sola que no se convenza hasta lo infinito de la esactitud de nuestras aseveraciones. Que no vea que el Jeneral Mosquera no es un revolucionario a la peruana, ni un Rosas, ni un Itúrbide, sino el Jefe autorizado de siete Estados independientes i soberanos, i un político grande para concebir, noble i valiente para ejecutar.

Fijemos nuestras ideas, i veremos que el jeneroso i liberal Pacto de Union de 20 de setiembre de este año, no es un juego de niños, sino el acto mas sério i mas respectable de la presente evolucion política. Que es la verda-

dera carta fundamental o constitucional de la República, complemento de la Acta de independencía de 1810, i clave de una revolución fecundante en América.

Fijemos bien nuestras ideas i digamos si ese Pacto permite una dictadura como la que se achaca por "El Monitor" al Jeneral Mosquera; o si con ese Pacto se puede, ni con mucho, hacer en los Estados los escándalos de abuso de poder que hizo el Presidente Ospina; i, en fin, si ese Pacto, aparte del carácter de Arca de alianza para los partidos i para los pueblos, no tiene tambien el carácter de LEGITIMADOR de todo lo hecho.

Esa es la cuestion, i nada mas que esa.

XIV.

Ahora ¿es el Jeneral Mosquera dictador en el sentido apasionado de la palabra? No; porque, qué es un dictador? un "Majistrado Supremo (dice el diccionario de la lengua) entre los antiguos romanos, que elejian o nombraban los cónsules *en los tiempos peligrosos de la República* para que mandase como soberano."

¿I es esto el Jeneral Mosquera? no, sino el Gobernador *legítimo* de un Estado del Presidente Provisorio de los Estados Unidos de Colombia, nombrado por los Representantes de los otros Estados, i sujeto, no a una voluntad despótica, sino a estipulaciones espresas, claras, terminantes, fijas i consignadas todas i cada una en el Pacto de Union, que Mosquera, el primero, tiene que respetar i quiere respetar.

Entónces qué es lo que se quiere dar a entender cuando se llama a Mosquera *dictador*? Se quiere dar a entender que es TIRANO!

*Risum teneatis amici!* Porque tirano es el que gobierna sin justicia i a medida de su voluntad, i Mosquera ni quiere ni puede gobernar sin justicia, porque él sabe que la justicia es la base del órden i de la sociedad; i ademas de eso, él no manda solo sino que hai un réjimen constitucional establecido, bajo el cual él no puede mas que administrar cierta clase de negocios jenerales que, en lo comun, nada tiene que ver con los individuos, ni sus derechos, ni sus propiedades.

Mosquera tirano? I dónde, cómo i cuándo ejerce esa tiranía? ¿Están hoi, bajo su gobierno *tiránico*, como en tiempo del gobierno *constitucional* de Ospina, las cárceles llenas de altas i numerosas notabilidades inocentes?

¿Se han roto hoy a pedradas, como se rompieron entonces las ventanas de las casas de los tribunos i las de las imprentas? ¿Se han convertido hoy, como se convirtieron entonces, los colejos en enarteles? Se han roto los almacenes para robarlos, como pudiera hacerlo una cuadrilla de bandidos? Se han arrastrado las vírgenes a las prisiones? Se ha sembrado el terror, la muerte i el esterminio por todas partes? ¿No están hoy libres i paseándose por las calles aquellos mismos perdonavidas que ahora tres meses insultaban al Jeneral Mosquera i a su digna hija, i lo llamaban jefe de bandidos, cuadrillero, malhechor, ladrón, traidor, infame, carnicero, hereje i maldito de Dios i de los hombres?

Qué tiranía es esta entonces? . . . . No hai libertad hoy en la Union Colombiana para todo, ménos para conspirar? No ha perdonado el Jeneral Mosquera a sus enemigos? El partido liberal en masa no lo ha olvidado todo, por salvar a los conservadores? No estamos hoy todos tranquilos?

Dónde está, pues, la tiranía?

Hai un réjimen establecido, lejítimo. Se ha convocado una Convencion; hai tribunales establecidos, i todo ha continuado en el pais, poco mas, poco ménos, como marchaba ántes de la conspiracion de Ospina.

Esa es la verdad de las cosas, esa la historia de los acontecimientos.

La política seguida por el partido vencedor no puede ser mas prudente, mas avisada, mas progresista ni mas justa. Al partido vencido no se ha esterminado ni se quiere esterminar; i tan es cierto que se ve claro en lo porvenir, i que no tiene razon "El Monitor" de Popayan, que ya desde el ex-Procurador jeneral de la Nueva Granada, i desde los ex-Secretarios de Estado de la misma, i desde los ex-Jenerales en jefe, hasta el último de los ex-tenientes del Gobierno que terminó, han reconocido el orden de cosas actual.

Esto ya no es, pues, el triunfo solo de las armas, sino el de la razon i el de la libertad. Es el triunfo de la doctrina i de la nueva idea; el triunfo de una nueva nacionalidad, la colombiana, que se impone por la discusion i el interes comun, i no por la conquista. I si Panamá i Antioquia no quieren aceptarla, que no la acepten: ellos son Estados soberanos e independientes que pueden hacer lo que les acomode, ménos hacernos la guerra, porque se pierden. Serán, si persisten en su mala voluntad, estre-

llas aisladas en el cielo latino; pero nosotros, por nuestra parte, siempre veremos en ellos dos hermanos queridos; i estamos dispuestos a abrirles los brazos i a recibirlos en nuestro seno. El dia que vengan a nosotros de paz, será un dia de gloria para la Patria; i confiamos en la Providencia que ese dia no está lejano.

No mas odios, pues, no mas guerra, no mas errada intelijencia.

### XV.

Hemos visto ya la cuestion por un lado; véamosla ahora por el otro.

¿Qué hai en cambio del bello cuadro que acabamos de trazar?

Hai dos nombres enlazados al pié de un mismo pendon, el de la guerra. Esos nombres son los de Arboleda i Canal.

Pero quién es Arboleda?

Un suspiro debiamos lanzar aquí en vez de dar una definicion. Mas ¿para qué hemos de definir a este hombre funesto, cuando todos lo conocemos en el pais? Quién ni para qué define hoy a Atila o a Caracalla?

¿Canal?

Canal es un sujeto oscuro, sin talentos, sin prestigio, sin doctrina propia ni ajena.

¿Podrá, en sana lójica política, cambiarse a MOSQUERA, el hábil Jeneral, el Presidente progresista de 1845, el estadista i el eminente ciudadano, por Arboleda o por Canal, por Jirardo mismo? Respondan todos los partidos a un tiempo, respondan todos los intereses del pais; pero no responda la pasion!

Entonces para qué seguir una guerra costosa i temeraria? Para qué provocar al clero a la lucha, ni para qué mentir? Demos tregua a la sangre, a la ruina del tesoro, a la pérdida de nuestros grandes hombres; descansenos de ese febricitante batallar que es la principal causa de nuestro descrédito exterior; i hagamos de la nueva Colombia la Gran República del Sur.

Esta es obra fácil por cierto, puesto que para consumarla basta un poco de patriotismo en todos los partidos, i *convencerse* de que todo lo que tenia o puede tener relacion con la estinguida Confederacion Granadina, pertenece hoy a la tumba.

Hoy esa nacion i sus hechos no tienen mas vida que en la historia.

Bogotá, 9 de octubre de 1861.

CATON.

UNIVERSIDAD  
EAFIT®



Abierta al mundo  
Biblioteca sala patrimonial

BIBLIOTECA  
Universidad EAFIT



0000000000000

UNIVERSIDAD  
EAFIT



Abierta al mundo  
Biblioteca safe Patrimonial

**BIBLIOTECA**  
Universidad Eafit



62000001708707



Agencia al mundo  
Biblioteca Sala Patrimonial